

MICRORRELATOS Y RESISTENCIAS EN EL CAMPO EDUCATIVO, EN LA DÉCADA DE LOS '70

Eduardo Ribó

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-8322-1711>

Larga muchacho tu voz joven
 Como larga la luz el sol
Que aunque tenga que estrellarse
 Contra un paredón
Que aunque tenga que estrellarse
 Se dividirá en dos
Suelta muchacho tus pensamientos
 Como anda suelto el viento
Sos la esperanza y la voz que vendrá
 A florecer en la nueva tierra
Hombres de hierro que no escuchan la voz
Hombres de hierro que no escuchan el grito
Hombres de hierro que no escuchan el llanto
 Gente que avanza se puede matar
 Pero los pensamientos quedarán
León Gieco,(1973) inspirado en el Mendozazo

Con la intención de rescatar algunas micro resistencias en el campo educativo en Mendoza, compartimos un breve espacio de microrrelatos que entre muchos otros, se desprenden de una serie de entrevistas realizadas entre el año 2021 / 2022 y se dispusieron en torno a ejes como formas de resistencias en instituciones educativas , miradas solidarias en tiempos de lucha y modelos autoritarios de disciplina institucional.

Algunos de ellos son:

- Recuerdo que una forma de castigo y disciplina era tenernos formados al frío y en silencio. Para ello nació como sistema de resistencia “La Mosca” se trataba de imitar el sonido de una mosca sin realizar ningún tipo de mueca y cuando directivos y directivas se acercaban, el sonido pasaba a otro sector del patio o fila. Esto los irritaba y amenazaban con dejarnos en el patio todo el día. Lo cierto es que se compuso como una forma de resistencia colectiva que se reprodujo durante todo el trayecto de mi secundaria, que se desarrolló entre de 1977 y 1982.
- Nos echaron por ponernos nota en un cuaderno de una profe. Una compañera nos buchonea, citaron a los padres y cada unx que iba saliendo lo hacían llorando. Cuando le tocó el turno a mi mamá, le dijeron: cuide a su hija porque no ha llorado. Ella les respondió: sepa que estoy muy orgullosa de mi hija y salimos abrazadas.
- Recuerdo que la institución era muy rígida, es más era un mayor retirado del ejército su vice director por lo cual

debíamos tener muchas formas de resistencia, nos mantenían formados y controlaban cada milímetro de nuestro uniforme y que en el caso de varones la medida del pelo y de compañeras el lugar de sus faldas.

- En ese momento éramos parte y participábamos de algo más grande, con 14 años sabíamos que se trataba de resistencia, aunque con mucha ignorancia, nos entusiasmaba.
- Estábamos organizados, fuimos fundadores de la FESM , un movimiento que nos sorprendió, apuntábamos a una organización plural y existía en ese momento una federación que se llamaba CAE y queríamos impulsar un frente de masa que llamábamos en ese momento.
- La lucha se centraba en nuestros intereses con una lista de reivindicaciones, una tenía que ver con romper el enciclopedismo, que no sé si se superado o no, era muy marcado repetir o dictar lo que los libros decían, no poseían una formación universal en general, tal vez alguno que otro.
- Nos sorprendió la posibilidad de participar en huelgas y creímos dentro de un clima de época podíamos movilizarnos y nos juntábamos fue un momento importante doy cuenta desde el 72 al 79.
- En los recreos era cuando nos organizábamos y luego comenzamos a juntarnos a la salida del colegio. Y en horarios de la tarde.
- Pedíamos que no sean tan rígidos, nosotros queríamos participar de lo que en el mundo sucedía como jóvenes. Vietnam, Tlatelolco y mayo francés eran parte de nuestras luchas y reflexiones.

- Entre los puntos que teníamos y solicitábamos, estaba la educación sexual, tardaron décadas en poder instrumentarlas.
- Una cosa es hasta el 74 y después del 74 se hizo más peligroso, nuestros padres se preocupaban.
- En setiembre del 76, ya en la UNCUYO me expulsaron de la universidad, te suspendían por 3 años y a otros por 5, por haber tenido militancia social y ser catalogado de Izquierda, lo que hizo que viajara a Venezuela, nos expulsaban por ser factor real o potencial de perturbación del proceso de reorganización nacional.
- Me avisaron que había un retén a la entrada en la universidad y estaba en una lista de estudiantes que quedaban retenidos.
- Al regresar de haber realizado estudios, los trámites de homologación de títulos fueron rápidos y había mucha solidaridad para quienes regresábamos.
- En la lucha por el medio boleto, los estudiantes no entrábamos al colegio y convocamos a la explanada de casa de gobierno, en los 70 era lo más ir a manifestarse y pertenecer, pero en mi caso no era consciente de la implicancia y la respuesta que se iba a dar por parte del sistema represivo. Los colegios y directivos te amenazaban si ibas a participar de las marchas y se oponían entre otras a las luchas del medio boleto.
- Era una época de muchísima efervescencia, en el contexto mundial había un socialismo fuerte y teníamos un horizonte que parecía cercano, eso hacía que nuestro trabajo tuviera vitalidad y sabíamos que nada se conseguía sólo,

el concepto de solidaridad y trabajo conjunto era muy fuerte.

- Creamos el primer centro de estudiantes del magisterio, éramos en su mayoría gente de plata , hijas de militares y formamos el primer centro de estudiantes y fui la presidenta, era duro era la dictadura de Lanusse, nos llamaba la directora y quería saber todo lo que sucedía y por qué hacíamos volantes, funcionó poco tiempo, tuvo la suerte de vivir el Mendozazo en 6to del secundario, cruzábamos en la calle mitre a media cuadra de la casa de gobierno. En esa época puertas y portones estaban abiertas, veíamos que pasaban las columnas de distintos colegios, en ese momento la vice directora dice cierran los portones, corrimos con una compañera y logramos salir, saltar el zanjón que había en peltier y nos unimos a los compañeros, fue muy intenso.
- Recuerdo que organizamos un acampe en potreros del automóvil club. Allí alquilamos micros, reservamos camping y armamos una organización de asambleas y plenarios para avanzar en nuestras peticiones, éramos 3000 jóvenes de escuelas secundarias, sin adultos sin policías, generando espacios de reflexión y encuentro para mejorar nuestros establecimientos y discutir sobre el devenir colectivo, no sé si hoy se podría llegar a realizar.
- Fuimos a pedir a la explanada de la casa de gobierno por el medio boleto estudiantil, admiraba a los de quinto que organizaban, yo era un pibe de primero y de repente sentía que era parte de algo que no conocía, un movimiento que me hacía emocionar y sentir parte de algo importante.

- Recuerdo como si fuera hoy los golpes con la regla de mis profesores de dibujo técnico, las manos nos quedaban rojas, era parte de una cultura pedagógica inglesa que llegó argentina y estaba vinculada al rigor...
- Era parte del centro de estudiantes y un momento después de la muerte de Perón, nos tuvimos que juntar en forma clandestina ya que el colegio no nos dejaba juntarnos en el colegio. En el año y medio previo, estábamos seguros que podíamos cambiarlo todo, después empezamos a sentir miedo por lo que pasaba.
- Nos juntábamos en una plaza donde estaba la policía (la séptima de Godoy Cruz) como nos quedamos hasta la noche charlando y discutiendo cuánto tema llegaba a nosotros y nosotras, nos escondíamos detrás de un banco, para que los reflectores que se ponen en marcha desde la comisaría no nos encontraran, de golpe la plaza se transformaba en un campo de concentración, que para nosotros /as era todavía parte de un juego... juego que dejó de serlo al poco tiempo.
- Recuerdo que cerca de la escuela armaban retenes policiales esperando que los autos realicen un giro equivocado a la izquierda para detenerlos y castigarlos. Entonces nos íbamos unas cuadras antes de llegar al retén y avisamos a los automovilistas de la presencia de la policía, al rato al parecer se daban cuenta y cuando venían a nosotros ya habíamos corrido para no ser descubiertos.
- Todo el grupo que estuvo en la dirigencia del medio boleto, tuvo que guardarse un tiempo y viajar a estudiar al

extranjero u otra provincia, de un compañero no volvimos a saber más....

- Mi madre me repetía no te metas, que peleles como vos son los que quedan pegados....
- Recuerdo que no teníamos plata para el colectivo, así que íbamos a la explanada a dedo, la gente en esa época te llevaba mucho desde la periferia al centro si veía que eras maestro, maestra o estudiante.
- Me acuerdo que me fui corriendo cuando se armo el lio en el Mendozazo, todos y todas corríamos para cualquier lado, sacaban piedras de las acequias para poder defenderse, creo que corrí sin parar hasta llegar a casa y allí en una tele en blanco y negro me enteré que los carros hidrantes le habían sacado un ojo a una compañera y me puse a llorar.
- Antes comenzar el secundario era sinónimo de juventud y por ende de acción política y deseos de transformar el mundo y éramos unos pibes, pero estaba esa efervescencia, esa energía que uno la vivía de forma espontánea, se discutía en los recreos sobre cómo cambiar el colegio y la sociedad, imagino que hasta hoy duran los dispositivos que evitan que eso pase.
- No me preguntes por qué, pero al Mendozazo siempre lo vinculé a un aluvión que hubo en Mendoza y que nos hizo ver que Mendoza se mueve.